

RECREO, MORALIDAD, INSTRUCCION.

LITERATURA, CIENCIAS Y ARTES.

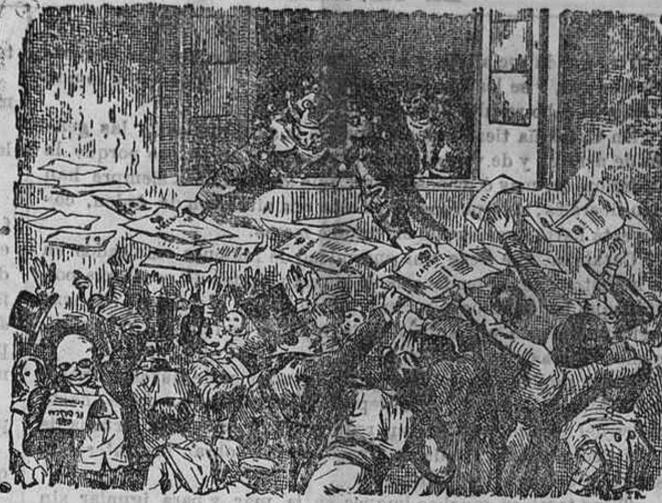
PRECIOS.

MADRID.	
Tres meses.	9 rs.
Seis id.	16 »
Un año.	30 »
PROVINCIAS.	
Tres meses.	10 rs.
Seis id.	18 »
Un año.	34 »

NÚMERO SUELTO, DOS CUARTOS.

IMPRESA.

Independencia, 2, bajo, izquierda.



PRECIOS.

EXTRANJERO.	
Tres meses.	22 rs.
Seis id.	38 »
Un año.	74 »
Francia. — Pueden hacerse las suscripciones enviando a esta Administracion el importe en sellos franceses del correo. Se suscribe en la Habana: Propaganda literaria, calle de la Habana, núm. 100.	
AMÉRICA.	
Seis meses.	38 rs.
Un año.	70 »
FILIPINAS.	
Seis meses.	60 rs.
Un año.	100 »

DIRECCION Y ADMINISTRACION.

Plaza de Celenque, 1, esquina á la del Arenal.

# EL CASCABEL.

El programa, los principios y los fines de EL CASCABEL, se encierran simplemente en el propósito de ponérselo al gato. — Lo que fuere sonará.

## COSAS DEL DIA.

Parece mentira que en país en que todo está por hacer no se haga nada.

Y sin embargo, así es la verdad.

En España no sucede nada, y para escribir el artículo de *Cosas del día* se vé uno tan apurado como si tuviera que escribir la Biblia.

Las Cortes no se ocupan en nada, ó lo que es lo mismo, se ocupan en la cuestion de juramento.

En todos los países se va aboliendo la antigua costumbre de jurar, y esta abolición se considera por las escuelas radicales como un progreso.

Pero los radicales españoles de resultas de que aquí es donde mas cosas se han jurado, y donde menos caso se ha hecho de los juramentos, lo han arreglado de otra manera, y quieren que jure todo el mundo: es decir, todos los que cobran haberes del Estado, aunque á la verdad, los que no cobran del Estado apenas forman parte del mundo, y de seguro dejarán de formar pronto, porque antes de mucho se habrán muerto de hambre.

El hecho es que dentro de poco nadie podrá percibir un céntimo del presupuesto sin haber antes jurado *guardar y hacer guardar* la Constitución de 1869.

Si todos los que juran lo hacen con las reservas mentales de que nos hablaba el señor Madoz en una sesion de las Constituyentes, ó dan á su juramento la misma importancia que el general Prim ha dado á los suyos, les digo á Vds. que ya está fresca la Constitución si fía en ellos.

El Sr. D. Cruz Ochoa es quien con mas copia de razones combatió el tal juramento, y el señor Ruiz Zorrilla quien se encargó de probar á las Cortes que debía hacerse.

Las Cortes fueron de la opinion del ministro de Gracia y Justicia.

Quando este número llegue á manos de nuestros lectores, los diputados republicanos habrán ya llegado al salon de sesiones.

Vaya, señores, para eso no era necesario tanto ruido: pero está visto que los padres de la patria por cualquier cosa arman un berengenal que parece que se vá á hundir el mundo, y luego se arrepienten de lo hecho y se quedan como si tal cosa.

Parece que á consecuencia de la última *discusion* que han tenido con los monárquicos en las calles de Zaragoza, Barcelona y Valencia y en los campos de Andalucía y Cataluña, muchos federales se han convertido en unitarios. Siguiendo el mismo procedimiento no extrañaríamos que si hubiese otra zaragata, lo que Dios no quiera, y les volvieran á zurrar la badana, lo cual es indudable, no faltarían algunos que se hicieran monárquicos y aun absolutistas.

Una noticia triste y otra agradable tenemos que dar á nuestros lectores.

El general Dulce ha muerto, casi de repente, porque aun cuando su estado era gravísimo hace mucho tiempo, ahora parecia estar mas aliviado y tener algunas esperanzas de vida. No éramos sus amigos políticos, pero habia hecho grandes servicios á la patria y era hombre de gran valor y de extraordinario carácter, para que su pérdida no sea muy sensible en un país donde, si los valientes abundan, los caracteres escasean de un modo lastimoso.

La noticia agradable es, que segun han dicho los periódicos ministeriales, el conde de Balmaseda ha sido por fin ascendido á Teniente general.

Si el hecho es cierto, felicitaremos más aun que al valiente soldado que obtiene tan merecida recompensa, al ministro que rubrique el decreto en que se le confiera.

Pocos en el Estado mayor general del ejército habrán ganado mas dignamente su segundo entorchado que el intrépido D. Blas Villate, conde de Balmaseda.

Ya sabrán Vds. lo que ha pasado con el duque de Génova.

Un periódico inglés, el mas importante de los que se publican en Lóndres, el *Times*, dijo que el conde de Rapallo, padre político de nuestro ex-futuro monarca se oponia, de acuerdo con la duquesa de Génova, á que el niño aceptara la corona de España. Los *gen obobos* que tal leyeron, pusieron el grito en el cielo, y

como es natural dijeron que el *Times* estaba vendido, que esa noticia era falsa, que se habia publicado aprovechándose de que el conde de Rapallo no estaba en Lóndres, y hasta llegaron á decir la cantidad que el periódico inglés habia recibido por insertar ese *canard*.

Pero como los *genobobos* no pueden decir nada que no sea un disparate, á los dos dias hemos salido con que todas esas suposiciones eran otros tantos desatinos, porque el mismo diario ha publicado una carta del famoso conde, de donde resulta primero que dicho señor está en Lóndres, y segundo que ni él ni su esposa quieren que su hijo sea rey de España.

Esta declaración ha caido como una bomba en el campo de los *genobobos*, lo cual no ha impedido almas inocente de ellos decir que los padres del candidato no tienen nada que ver con eso, que Victor Manue! ha dado su palabra de aceptar la corona (que no sabemos quién se ha creído autorizado para ofrecerle), y que el chico vendrá á ser rey de España conducido por la guardia civil y por tránsitos de justicia.

No te compongas *genoboba*; por lo visto el conde de Rapallo tiene mas sentido comun que los radicales.

¿A que no saben Vds. lo que propusieron algunos diputados en la última reunion de la mayoría?

Pues querian que el artículo de la Constitución que declara que los diputados no podrán admitir ningun empleo del gobierno sin quedar sujetos á reeleccion, no fuera aplicable á las Cortes Constituyentes.

Esos señores debian haber propuesto un artículo adicional al código fundamental, que podia estar redactado en estos términos: «Los diputados de las Cortes Constituyentes podrán hacer todo lo que les dé la gana sin que nadie tenga derecho á meterse con ellos.»

Precisamente las Constituyentes, por lo mismo que su mision es mas importante, debian tener mas garantias de independencia que todas las otras Cortes, pero por lo visto los señores á que nos referimos lo entienden de otro modo.

Felizmente la mayoría de la mayoría no fué de esa opinion, y el país se ha evitado el disgusto de presenciar una *polacada* mas.

## DOS CUARTOS DE CONVERSACION.

—¿Qué tal, don Hermógenes? ¿qué hay de política?

—¡Hombre! no me hable V. de ese asunto, porque me hará V. salir de mis casillas.

—¡Hombre! permítame V. que me asombre. ¡V. tan progresista, tan exaltado!... yo créi que en esta situacion estaria V. completamente satisfecho.

—¡Hombre! ¡hombre! no se chancee V.: yo no solo no estoy satisfecho, sino que ya no quiero decir ni que me digan que soy progresista. Confieso mi error y caigo de mi burro, con perdon de V.

—Pues, ¿cómo?

—¿Cómo?... Mire V., yo soy una persona formal y acostumbro á cumplir lo que prometo. Por eso no quiero ser ya progresista, porque los progresistas han prometido y no han cumplido; han dicho que iban á hacer economias y no las han hecho; que iba á haber orden y no le hay; que iba á haber buena administracion y no la hay; que iba á haber moralidad y tampoco la hay... Conque, si eso es ser progresista, *abrenuncio*, yo no soy progresista.

—Y hace V. muy bien.

—Tambien créi que iban á crear una monarquía, todo lo democrática que se quiera, pero digna y formal, y veo que ahora nos salen mis correligionarios con el de Génova, y antes con el de Portugal, dando pruebas antes y ahora de no saber gobernar, de no conocer el país, de no aprender nada en la desgracia ni en la fortuna; y en fin, de ser cuando mandan una calamidad para el país, y me quedo corto.

—¡Hombre! le veo á V. muy razonable.

—Sí, señor, desde que no soy progresista. Deme V. la enhorabuena.

—¿Qué tal, don Silvestre? ¿le han repuesto á V. ya en el destino de que le despidieron con tanta injusticia?

—No señor, el ministro dice que tiene los mejores deseos, pero

se vé lleno de compromisos y mi reposicion se vá retardando indefinidamente.

—Después de 25 años que tiene V. de servicios.

—Si señor, 25 años, sin faltar un dia, sin una mala nota, sin haber merecido la mas leve reprobacion.

—Ya sé que es V. un empleado celoso é inteligente.

—Pues ya tenia el ministro acordada mi reposicion con 30.000 reales cuando se interpuso uno que ha escrito en la *Iberia*, y se llevó la plaza.

—¡Guapo!

—Deseoso el ministro de servirme, me propuso ir á provincias, en comision, con 24.000 rs. y acepté. El que tiene familia no puede detenerse en escrúpulos de amor propio; pero cuando fui por la credencial me dijo:—Amigo, lo siento, pero se ha interpuesto un sobrino de Fernandez, que es de la Tertulia progresista, y no puedo menos de darle esa plaza.—Y se la dió en efecto, á un jóven de 26 años que nunca ha sido empleado, y que es rico por su casa.

—¡Bravo!

—Quedó vacante en Madrid una plaza de igual sueldo, y fui á recordar al ministro su promesa, pero ya se habia adelantado un diputado que todavia no habia votado la candidatura de Génova, y ha sido preciso dársela para su hijo, que fué de la Junta revolucionaria de su pueblo, y vino á Madrid en octubre del año pasado, escoltando al general Prim.

—¡Vaya por Dios!

—Por fin, el otro dia, me ofrecieron que mientras me colocaban en mi misma categoria, me darían una plaza, en comision tambien, de 20.000, y es claro, admiti gustoso, pero ahora me acaban de decir que tampoco puede ser porque se ha interpuesto una gran influencia en favor de uno que fué jefe de barricada el año 54, y el 66 estuvo haciendo fuego todo el dia en la calle de Atocha, y no se le ha podido desairar.

—Es una burla.

—Pero me han ofrecido una plaza de 16.000 rs. que ya no la espero tampoco, porque se interpondrá probablemente el mismísimo demonio.

—Si lo creo.

—Así, pues, lo que pienso hacer es buscar por ahí una plaza de escribiente en casa particular, para añadir quince ó veinte duros á la cesantía. ¡Cómo ha de ser! he sido tonto y no me he metido jamás en política y por eso me sucede esto. Y sin embargo, mire V. lo que son las cosas, no me pesa.

—Pues sí, mamá, ya verá V. qué pronto soy comandante.

—Pero muchacho, ¡á los veinticinco años! Tu padre hizo toda la guerra, y murió á los sesenta años, de teniente coronel.

—¡Bah! ¡bah! á los sesenta años ya soy yo Presidente del Consejo de ministros.

—¡Qué locura! Pues, hijo mio, yo no quiero que asciendas tan rápidamente, porque cada ascenso tuyo viene después de infinitas desgracias y grandes horrores; para que tú asciendas mueren pobres soldados y valientes oficiales que tambien tienen madres que los quieren, como yo á tí.

—¡Toma! yo tambien puedo morir.

—Ya lo creo, y ese temor me tiene siempre llena de pesar y de tristeza.

—Nada, nada, ya estoy deseando que haya jarana... A ver si salen por ahí los carlistas ó los republicanos, y pesco otro ascenso.

—¡Ah! hijo mio! si viviera tu padre, modelo de militares nobles, honrados y generosos, ¡qué pena tan grande tendria al ver estas ambiciones desmedidas que se desarrollan en la carrera de las armas!

—Mamá, eso es el ejemplo.

—Tienes razon, hijo; si los que habian de dar buen ejemplo son los que os enseñan el camino, ¡qué habeis de hacer vosotros?

—Crea V. que la época es la mejor para hacer carrera. Cuando no son unos, son los otros los que perturban el orden, y el ejército tiene que estar siempre en movimiento.

—¡Desdichada época de combates y desgracias! ¡Combatir hermanos con hermanos, morir sin gloria y servir de escalera á los ambiciosos!... ¡Oh! si viviera tu padre!...

—Haria lo mismo que todos.

—¡Calla! y no injuries la memoria de tu padre.

—Perdóneme V. mamá: esa memoria es sagrada para mí.

—Si, hijo mio, ya lo sé... No tiene nada de particular que el ejemplo y las ideas que hoy dominan hayan despertado también tu ambición... pero yo te ruego que conserves sobre todo, esta idea constante de tu padre.—El militar no debe tener mas ambición que cumplir estrictamente su deber, sin mirar nunca ni su provecho propio ni su propio daño.  
—Es verdad, madre mía.  
—No te se olvide, hijo, y ¡ojalá que los políticos ambiciosos no den lugar á nuevas desgracias!  
—¡Ojalá!

—Adios, don Juanito.  
—Amigo, me alegro mucho de ver á V. Déme V. la enhorabuena.  
—Recíbala V., pero si me dice V. porqué se la daré con mas gusto.  
—Me acaban de conceder la cruz de Carlos III, y estoy propuesto para la de Isabel la Católica.  
—¡Hombre! me alegro si á V. le agradan esas cosas.  
—Si señor, ya vé V., teniendo condecoración le saludan á V. cuando vá á Francia los gendarmes y aquellos de la gorra de pelo.  
—¡Ah! si, es una ventaja. ¿Y qué méritos ha contraído V?  
—¡Hombre! ya vé V., estaba en el orden que me dieran algo... Destino no he querido porque yo tengo para vivir.  
—Si, ya lo sé; pero habrá V. hecho algun servicio.  
—Figúrese V. si habré hecho; mi abuelo era progresista, mi padre progresista, mi madre hija de un progresista, mi cuñado progresista, y yo progresista toda mi vida.  
—Efectivamente, ya era razon que le dieran á V. una cruz.  
—¿Y V. no ha sacado nada?  
—Yó, no señor, ni quiero tampoco.  
—Una cruz es muy conveniente.  
—¡Pues qué! ¿le parece á V. que no tenemos todos una cruz con este gobierno?  
—¡Bah! ¡bah! quéde V. con Dios, que yo no puedo ni debo oír hablar mal del gobierno.  
—Pues amigo, como no se tape V. los oidos, será difícil que no oiga V. lo mismo en todas partes.

—¿Qué me cuenta V. de cosas, don Gervasio?  
—Nada, no hay nada.  
—Pero, hombre, ¿vamos á estar así siempre?  
—Y ya podría V. darse por contento, porque lo probable es que estemos peor.  
—Tiene V. una calma...  
—¿Quiere V. que me irrite y me dé una enfermedad? No señor, crea V. que el buen sistema es tomarlo todo con tranquilidad, y que reviente quien quiera.  
—No se gana un cuarto.  
—Eso es verdad, pero como yo me quejaba el año pasado de no ganar nada, y este año gané menos, tengo miedo de quejarme, porque Dios sabe si tendré precisión de quejarme mas el año que viene porque gane todavía menos que este.  
—¡Buenas esperanzas me dá V!  
—Hijo, le doy á V. las que tengo.  
—Pero ¿esto no tiene compostura?  
—No lo sé, pero no la veo, mientras no tome la cosa por su cuenta la gente agena á los partidos, la que vive de la industria y del trabajo, que es la mayoría, y despida á todos los que hasta ahora se han impuesto al pais, con este nombre ó con el otro.  
—¿Y qué rey viene?  
—Ninguno, hombre; estos señores están mejor sin rey, si no pueden,—que no podrán,—traer á la criatura, porque cualquier otro rey que tuviese sentido comun tendría que prescindir de ellos en seguida.  
—Y conspirarían para echarle...  
—¡Ah! por supuesto.  
—Entonces, este es un belén que no lo entiende nadie.  
—Sí, señor, un belén, y ¡qué belén!  
—Pues señor, estamos frescos.  
—¡Y tan frescos!  
—Y diga V., ¿quiénes son ahora los que la van á armar?  
—¿Qué sé yo? los demonios; ya creo que se está preparando algo.  
—¡Jesús! ¡qué país!  
—¡Oh! el pais es magnífico, pero los hombres... Quede V. con Dios que me voy á irritar y no quiero.

CARTA DE BARCELONA.

Hace ocho dias, queridos lectores, que estoy en Barcelona. He aprovechado esta clarita en la borrasca política y social que corremos, para salir á respirar. En Madrid no se puede respirar. En Madrid falta aire. Todo se ha metido en las cabezas de los hombres políticos de la situación. Es una cosa que abruma ya oír hablar de Prim y compañía, leer las noticias de las grandes solemnidades de la Tertulia progresista, contar los votos que van sacando los situacioneros para la monarquía infantil con que quieren favorecer á diez y seis millones de españoles que nunca se verán tan favorecidos como cuando este gobierno se vaya cantando bajito, y no ver, donde quiera que se vuelve la vista, mas que politiquilla cursi y personajes de figurón. Aquí, gracias á Dios, se vive en otra atmósfera, sobre todo ahora que no hay clubs ni discursos al aire libre, ni manifestaciones socialistas ni otros excesos, que maldita la falta que le hacen á Cataluña, pais clásico del trabajo, que todo lo debe al trabajo, y que con el trabajo ha llegado á ser la parte mas próspera, mas activa, mas industrial y mas laboriosa de España. Lo malo es que volverán á abrirse los clubs y volverá otra vez

la propaganda socialista, y se distraerá del trabajo á los honrados obreros, y se les aficionará á la política, y... ya se sabe lo que al fin y al cabo resulta de todo eso.

En Cataluña tiene pocas simpatías la situación entre las gentes de arraigo y de verdadera importancia; y no es eso porque la situación sea mas ó menos liberal, que los catalanes siempre han sido liberales, sino porque no es esta una situación de orden, como está hartó demostrado en catorce meses.

Cataluña, que tiene una enormidad de millones empleados en la industria, vé las tendencias de los estudiantes de economía política que hoy dominan, y comprometidas por lo tanto la riqueza legítima del pais y la subsistencia de miles de familias, de poblaciones enteras.

Tiene tambien invertidos miles de millones de duros en papel del Estado, y además de la depreciación nunca conocida hasta ahora del crédito público, que reduce notablemente la fortuna de los tenedores de la Deuda, tampoco suelen cobrar los intereses, sino con un retraso insufrible.

Tiene tambien muchos buques en la mar, y para igualar sin duda en los favores á los de mar y tierra, se resuelve de la peor manera posible la cuestion del derecho diferencial de bandera.

Conque ¿qué diablos tiene que agradecer Cataluña á esta situación?...

Que hayan subido á ser personajes unos cuantos catalanes á quienes no afectaban poco ni mucho las medidas económicas de la situación, y que Suñer y otros Suñeres, digo señores, hayan ido al Congreso á representar á Cataluña, asombrada de no tener otros representantes, siquiera cristianos.

Pero dejemos la política, que ya huele esta conversacion á puchero de enfermo, sobre que es inútil todo cuanto se diga, porque la situación no tiene cura, y vamos al objeto principal de esta carta.

Este es el embarque de los voluntarios catalanes que van á Cuba á defender la honra y la independencia de la patria.

Un lucido batallon, perfectamente equipado, se embarcó ayer á bordo del magnífico vapor *Santander* de los de la propiedad de la casa Lopez.

Desde por la mañana temprano empezó á dirigirse la gente á la Barceloneta donde debia tener lugar el embarque. A las diez la diputacion provincial fué á visitar al batallon, al que pasó revista el director de infantería, ó sea el general Córdova, sócio de la Tertulia progresista.

Estando próximo para ellos el momento de alejarse del pais natal, podia suponerse que algunos acaso estuvieran arrepentidos de haberse enganchado, y callaran, sin embargo, por pundonor.

El Director preguntó á los voluntarios si estaban contentos, si alguno queria recoger su palabra, puesto que á nadie se obligaba y solo se querian voluntarios.

Ninguno se manifestó dispuesto á aprovechar esta ocasion de quedarse en tierra y libre de compromiso; tal es el entusiasmo con que van á Cuba los voluntarios catalanes.

Uno se quedó, pero contra su deseo; se quedó porque su hermana suplicó de tal manera al general que no le dejase marchar porque era el único ampare suyo y de otra menor, que el general mismo hubo de aconsejarle que, ante aquel profundo pesar de sus hermanas, meditase mucho su resolucio. El voluntario no pudo resistir á la ternura de su hermana, que invocaba el recuerdo de su padre muerto en la guerra de Africa, donde fué como voluntario en los tercios catalanes.

La hermana del voluntario tenia quizá el presentimiento de que si su hermano se marchaba no iba á volver á verle; lo mismo presentió acaso cuando su padre fué á morir á manos de los africanos.

Quedose, pues, el voluntario en tierra, no por falta de valor para combatir contra los enemigos de España y morir en defensa de la patria, sino por un sentimiento de amor fraternal que acredita la nobleza y la ternura de su corazón.

El mar presentaba un golpe de vista precioso; al rededor del vapor se veían infinidad de botes ocupados por las personas que deseaban despedir mas cerca á los voluntarios. Estos iban al lugar del embarque acompañados de sus amigos, de sus familias, de sus novias, y tenían que consolar á los que se quedaban, cuyos ojos se llenaban de lágrimas al ver el gallardo vapor que iba á dar abrigo á tan honrados huéspedes. Otros iban en alegre grupo cantando canciones del pais y á no pocos vi, que, además del equipo y la merienda, llevaban la alegre y consoladora compañera del soldado español, la clásica guitarra.

A derecha é izquierda oíanse frecuentes y sonoros besos. Las pobres madres abrazadas á sus hijos los despedían con ese consuelo, que el beso de una madre lo es siempre, y sobre todo en esas solemnes circunstancias; al mismo tiempo daban á sus hijos escapularios, les hacían prevenciones, les arreglaban la merienda y el traje, hacían en fin, todo lo posible para retardar el tremendo instante de separarse.

Algunos espectadores, hablo de los solteros, porque á los casados no nos está permitido, envidiarían en aquellos momentos á los voluntarios que estampaban apasionados besos en las mejillas sonrosadas, y los mas atrevidos ó aturdidos, en los labios purpúreos de muchachas bonitas, sus prometidas, que los esperarán fieles á su promesa, aunque algunos ¡ay! no volverán, porque la muerte no se apiada de nadie y en todas partes reclama su contingente, y no respeta las mas risueñas y felices esperanzas, ni el mas ardiente y apasionado amor, ni se detiene ante consideracion ninguna.

Entre los voluntarios van jóvenes de muy buenas casas, no pocos estudiantes y honrados trabajadores. Es el que se embarcó ayer un batallon que honra á España.

La oficialidad es bizarra y lucida, y á muchos oficiales vi con las medallas de las expediciones de Italia, Cochinchina y Africa. Estos bravos militares demuestran bien claramente su patriotismo.

Ya era casi de noche cuando el vapor pudo abrirse paso entre la infinidad de botes que le rodeaban, y un cañonazo anunció á Barcelona que los hijos de Cataluña emprendían su noble propósi-

to de sostener la independencia española, la integridad nacional. Pocos momentos despues el buque se perdía de vista en alta mar.

Dios vá con los valientes voluntarios, esperemos que al otro lado de los mares, los proteja en su nobilísima empresa.

En Barcelona hay bastante mas animacion que en Madrid.

La actividad y el trabajo todo lo animan y embellecen. Las fábricas trabajan casi todas; siguen, aunque algo lentamente por efecto de las circunstancias, las construcciones en el ensanche, donde se construye tambien una iglesia con las limosnas de los fieles, y donde se ha construido ya un edificio para las hermanitas de los pobres, sencillo y modesto asilo en el que hallan abrigo los pobres viejos que no pueden trabajar, y en el que las ropas, el alimento, todo es limosna que las hermanas recojen todos los dias.

Esta institucion merece capitulo aparte, y se lo dedicaré en su próximo número.

Es sumamente curiosa la organizacion de estas casas, en las que la caridad toma las mas ingeniosas formas.

Tambien merece un articulo un gran poeta catalan que vive querido y respetado en Barcelona, y que todos los años dá tres ó cuatro producciones al teatro en las que, en el lenguaje del pais, retrata las costumbres populares, y traza bellisimos cuadros llenos de gracia, de verdad y de ternura.

Este autor dramático, mas fecundo y mas original que los autores ó traductores que en Madrid se dedican á traducir, imitar, arreglar, acomodar, etc., etc., cuantos desatinos se representan en Paris, es conocido de todo el mundo por el nombre de *Serafin Pitarra*, pseudónimo que ha adoptado su modestia, tan grande como su talento.

Su verdadero nombre es D. Federico Soler.

Sus obras, escritas en verso la mayor parte, puestas en versos castellanos por un buen escritor, tendrían todas gran éxito en Madrid. Y no es esto suponer que Pitarra no escriba tambien en buen castellano, pero como todo el que vale verdaderamente, desconfía de hacerlo con toda la correccion y pureza que desearia.

Mientras escribo mas largamente acerca de este Goldoni de Cataluña, debo hacer constar que el teatro catalan no es cosa que debe desdeñarse; basta reparar su ya crecido repertorio para conocer que hay en él mucho bueno que aplaudir.

Pásenlo Vds. bien y hasta la vuelta, que pronto ha de regresar á Madrid para lo que gusten mandarme mis queridos y respetados lectores.

CONFERENCIAS PARA LA JUVENTUD. (1)

III.

LAS MOSCAS.

(Conclusion.)

La mosca es alegre, viva, caprichosa, aturdida, aventurera, inconstante, no busques en ella las afecciones fieles, los largos recuerdos, los profundos sentimientos, la perseverancia; pero si hallais algo poetico en esos alegres bohemios que se levantan por la mañana sin saber en dónde dormirán por la noche, que no obedecen mas que á sus deseos, que no siguen mas que sus pensamientos, que no aman mas que el placer y desconocen la miseria, si el espectáculo de la turba bulliciosa, de las carreras rápidas, de las danzas frenéticas, del amor al vuelo, tiende encantos para vuestro corazón, mirad, observad las moscas y vereis todo eso.

La mosca, tiene una rara cualidad; es limpia hasta la exajeración. A cada instante, la vereis pararse y lavarse las patas con un cuidado muy particular; cuando sus patas están limpias, se lava el cuello; hecho esto, enjuga sus alas por todas partes y acaba de limpiar su cuerpo completamente. Esta *toilette* la hace varias veces por hora. Es indispensable esta limpieza para que conserve la superficie de su cuerpo esa ligereza y tersura que le permite sostenerse en el aire, al mismo tiempo que se desembaraza del peso del polvo.

Pero no crean Vds., como algunas personas, que la mosca, cuando estiran, encojen, cruzan y mueven de diversos modos las patas de delante, quiera expresar su contento, ni que cuando hacen lo mismo con las de atrás, se preparan á dar un salto: estos son errores groseros que la ignorancia y la credulidad pueden solamente admitir.

La mosca, como todo el que vive en este valle de lágrimas, tiene sus penas y sus adversidades. Mil enemigos la persiguen y la acechan, los pájaros, las arañas, los lagartos, los sapos, las ranas y las culebras le hacen una guerra implacable.

¿Habeis visto alguna vez una araña cazando moscas? Es curioso, pero al mismo tiempo es verdaderamente horrible; y si los actores de este drama tomaran por un momento proporciones gigantescas; si nos fuera posible ver á la araña como ella se aparece á la mosca helada de terror, no tendríamos quizás valor para presenciar tan cruel espectáculo ni para socorrer á la víctima.

Miradla; vuela sin mirar á dónde vá; cae en una tela, quiere escapar; pero sus esfuerzos no hacen otra cosa que sujetarla mas y mas; con sus movimientos convulsivos, abre la tela en medio de la cual se encuentra el monstruo. En el momento en que conoce que la mosca está bien sujeta entre los hilos de la tela, se precipita sobre su víctima, la coje entre sus patas, y como un verdugo cruel la sujeta con millares de hilos invisibles: la pobre mosca en vano trata de salvarse; poco á poco sus movimientos se paralizan y bien pronto, encerrada en una estrecha cárcel, es llevada y suspendida de un hilo por la araña, que la mata de un bocado en la espalda y que le devora en seguida las entrañas.

He visto á una araña cojer los mosquitos de una manera sorprendente. A lo largo de un muro perpendicular, sujeta un hilo á algunas pulgadas por detrás del mosquito: ella avanza ó retrocede horizontalmente á alguna distancia del punto en que está sujeto, y despues se deja caer, describiendo un simicirculo; casi siempre espera al insecto, sea ella misma, sea con su tela, que

(1) Véanse los cinco números anteriores.

cierra todo el espacio recorrido. Esto lo he visto hacer diez veces seguidas por la misma araña.

Los otros animales, á lo menos no hacen sufrir á la mosca; los pájaros la cojen al vuelo y los reptiles cuando está descansando. Nada mas curioso que ver á un lagarto lanzarse sobre su víctima; la coje simplemente por detrás, pero tan veloz, que no tiene tiempo de echar á volar.

Y no son esos, sin embargo, sus enemigos mas temibles. El hombre que la aplasta ó la aprisiona y el muchacho que la tortura, son para la mosca una amenaza perpétua.

La juntura de una puerta que el viento empuja violentamente; una ventana, un libro que se cierra, un candelero que se pone sobre una mesa y una silla que se cae, son otros tantos instrumentos de muerte con los cuales la mosca es aplastada ó destruida. ¡Cuántas veces al abrir algun venerable libro he encontrado algunas pobres moscas reducidas al estado de siluetas, que la distraída mano de algun sábio de los tiempos pasados habia incrustado hacia siglos quizás en el texto de una obra desconocida!

Una de ellas habia perecido entre las dos páginas que ocupaba una disertacion sobre el respeto que se debe á los muertos, y esperaba, entre dos hojas de papel, que una mano piadosa viniera á darle los honores y el respeto de la sepultura.

Otras perecen en el fuego. Una bugia llama la atención á la mosca; vuela, y cediendo á la fascinación de la llama, se acerca, se aproxima y despues se para: la mosca cae abrasada en el candelero ó en la bugia.

¡Feliz ella, sin embargo, cuando muere de pronto! porque algunas veces se quema solamente las alas y las patas, y así mutilada se arrastra sobre un mueble y muere lentamente llena de pesar, de vergüenza y de miseria. También cae en el aceite: allí su muerte es pronta: como respira por dos orificios que tiene en el vientre, se asfixia bien pronto con el aceite que llena sus conductos.

Se ahogan en todos los líquidos posibles. Nadan perfectamente, pero no pueden abordar; una fuerza misteriosa, infinitamente pequeña por sí misma, pero irresistible para la mosca, la rechaza sin cesar de la orilla; esta agonía cruel dura mas de un cuarto de hora, hasta que los glóbulos de aire adheridos al cuerpo del pobre animal se separan ó se disuelven. Entonces los movimientos se hacen mas leatos, la trompa se alarga y las patas se detienen, despues se crispa el cuerpo y todo ha concluido.

No dejó nunca, cuando veo á una mosca caer al agua de alargarle un objeto cualquiera á la pobre naufraga. ¡Que placer siento al verla agarrarse á la percha como un verdadero marinero, subirse lo mas alto, sacudirse, enjugarse, detenerse un momento y levantar el vuelo!

Algunas veces el desvanecimiento es completo; en este caso es menester poner á la mosca entre ceniza caliente ó bien al sol, sobre madera bien seca, ó en la grieta de un árbol, ó sobre la tierra; en fin, sobre todo aquello que pueda absorber la humedad; bien pronto la vereis mover primero una pata y despues la otra, despues alargar y encojer su trompa, mirar á derecha é izquierda, enseguida intentar levantarse, caer, volverse á levantar y ponerse por fin en pié.

La parálisis momentánea de los miembros posteriores ó anteriores, muy frecuente en los insectos, se manifiesta por lo regular entonces, y en tanto que dos pares de patas funcionan regularmente, se ven una ó dos que quedan crispadas ó colgando como con catalepsia. Algunas veces el simple calor del aliento, introducido entre las dos manos cerradas, es suficiente para reanimar á la paciente.

Una mosca es bien poca cosa, pero el corazon del hombre es grande y experimenta un placer en volver á la vida á un ser cuya existencia es tan corta y está tan llena de peligros.

Todos los géneos maléficis la persiguen; pero para la mosca no hay cosa mas temible que el estadiante. No hay vejacion, ni suplicio, por refinado que sea, que no se lo haga sufrir. El colegial se pasa las horas enteras espiondo á una desgraciada mosca; á fuerza de hacerla volar, se cansa y se posa mas frecuentemente y al fin es cojida.

El tierno niño se convierte entonces en un Nerón; le arrancará las alas y se regeojará de verla saltar toda sorprendida de no sentir sobre sus espaldas el peso acostumbrado, y procurando encontrar un nuevo equilibrio, ó bien le pegará en las espaldas un trocito de papel blanco recortado, y la mosca, sintiendo sobre sí este peso inusitado, imprimirá á este especie de manto unos movimientos muy divertidos. Otras veces sin arrancarle las alas le cuelga detras una hebra de lana ó algodón y la mosca se eleva pareciendo en el aire á la cola luminosa de un cometa. Si tiene un cortaplumas cuyos resortes son bien fuertes, se coloca á la mosca bajo la cuchilla y haciéndola caer la decapita. Otras veces le arranca la cabeza que se aplasta en un pliego de papel, y el licor rojo contenido en los ojos imprime sobre el papel mil dibujos simétricos: esto se llama hacer arabesco. En fin, llega el muchacho hasta á arrancarle las patas y dejarle las alas, que tambien le arranca despues y la deja morir en este estado.

Es de notar que algunas veces la amputacion de la cabeza no mata á la mosca en el momento. Una vez echa esta, continúa volando acaso horas enteras, antes de que la muerte venga á sorprenderla.

En mi infancia tengo hechas algunas diabluras de este género. Uno de mis pasatiempos favoritos era hacer con una cascara de nuez una especie de navio de tres puentes que hacia navegar en una pelangana y cuya tripulacion se componia de unas cuantas moscas sin alas: estos improvisados marineros, poco acostumbrados al cabeceo del buque, caian al agua á cada instante; trepaban por las cuerdas, subian á los mástiles y se paseaban sobre el estrecho puente del buque. La navegacion terminaba por lo regular con una violenta tempestad, gracias al huracan que levantaban mis pulmones sobre el pequeño océano, y cuando mis navegantes estaban ya bien cansados de luchar con las olas, una última ráfaga de viento acababa de echar á pique el buque, y yo contemplaba á los naufragos agarrarse á los restos convulsivamente. Esto era atroz y me daba en pequeño una idea del naufragio de la *Medusa*.

Tal es el triste cuadro de los infortunios de la mosca. ¿Y qué hace ella para merecerlos? Nada. Pero es débil y no tiene veneno, no inspira esa repugnancia que salva la vida á tanto insecto perjudicial y dañino, pero vive demasiado cerca del hombre. Sus únicos defectos son una curiosidad indiscreta y una ferquedad constante. Por lo regular, la mosca que es porfiada, que quiere á toda costa posarse, se cansa muy pronto y enseguida se la coje, pues se fatiga y se le hace necesario descansar.

La mosca, sin embargo, tiene terribles venganzas. Su picadura, despues de haberse posado sobre un animal muerto del carbunco, puede inocular al hombre esta horrible enfermedad. La pústula maligna es producida algunas veces por su picadura, cuando ha posado su trompa sobre algun animal en estado de putrefaccion.

Este animalito se encuentra unido á todas las sensaciones de nuestra vida, como el grito de un pájaro, el ladrido de un perro, ó los preludios de una música, vienen á ser para nosotros recuerdos ó presagios.

Respecto á nosotros, la mosca parece que ha sido criada para ejercitar nuestra paciencia y desenvolver en los niños el espíritu de observacion para hacerlos discurrir y darles un motivo de meditaciones útiles. Su gracia y su debilidad inspiran á algunos buenos corazones un poco de interés, y reflejan el fuego sagrado de ese amor universal hácia los animales, que es una de las formas de la caridad.

## CASCABELES.

Supongo que habrán Vds. leído los documentos que han venido de Cuba, en los que se trata de la insurreccion funeral, digo federal, que hemos tenido aqui últimamente.

Parece que los aludidos llevan la cosa á los tribunales. Bueno, bueno, que prueben su inocencia y se proclamará, pero antes de probarla... no hay que pedir que se crean los documentos en cuestion una invencion maligna.

Ya se verá; lo que fuere sonará.

Varios periódicos se asombran y dicen: «La magistratura española acaba de ser atropellada en la persona de D. Antonio de Magaña, juez de primera instancia que ha sido de la ciudad de Reus.»

Pero hombre, en esta situación ¿qué ha de suceder?.. ¿Hay algo que no haya sido atropellado?..

Un periódico hablaba el otro dia, aunque sin razon, de listas de sospechosos.

¡Oh! ahora no hay necesidad de formar esa lista; los sospechosos constan ya en otra que puede consultarse cuando se quiera, es decir, en la del Presupuesto.

Estos dias han publicado los periódicos una retractacion completa que el titulado *El Padre Cobos* hace de ciertas injurias que dirigió al señor general Izquierdo y á la respetable familia de este. Ese, ese es el sistema.

Esa es la ley de imprenta que yo deseo: el periódico que falte á la verdad ó injurie ó calumnie, no puede sufrir mayor castigo que tener que publicar retractaciones explicitas á gusto del agraviado.

Un periódico que se vé obligado á tales retractaciones ¿qué autoridad tiene para lo sucesivo?

Vamos, el señor Rivero no se vá del Ayuntamiento; los de la situación dicen que debemos alegrarnos de que no se vaya; con que alegrémonos.

Los hombres políticos, cuando no me parecen, y no lo digo por ofensa, gitanos de los *mas guasones*, me parecen niños mimados y consentidos, y fastidiosísimos por consiguiente.

¿No les parece á Vds?

El ministro de Estado ha hecho ya una cosa. Ha dado la encomienda de Carlos III al simpático Tamberlik.

Me parece á mi que yo le doy mas que eso á Tamberlik cuando voy á verle; le doy un aplauso y le admiro.

¡Ah! pero no creo que le han dado estos ministros la cruz por su mérito artístico, sino por sus ideas liberales, y porque salió á recibir á Prim.

¡Já! ¡já! los políticos *me font toujours rire*.

Caballero de Rodas no solo vá á pacificar la isla de Cuba sino que la vá á moralizar tambien.

Está descubriendo grandes lios y enjuagues, y muchas manos puercas.

¡Bien por el general! Siga por ese camino y merecerá el aplauso de peninsulares y cubanos honrados.

Y á ver cuándo puede, arreglado aquello, venir por acá, donde se le echa mucho de menos.

Dicen algunos progresistas que la union liberal conspira contra esta especie de situación política.

No lo creo; seria perder el tiempo, toda vez que la situación, con solo ser progresista *pura*, vamos al decir, tiene ya bastante para vivir poco.

No tengan Vds. miedo, señores radicales, y sigan su marcha triunfante.

¡Chin! ¡chin! ¡chin!

Un periódico dice que el general Prim debe manifestar solemnemente su pensamiento.

Esto es como si me pidieran á mi que manifestase solemnemente un millon; tendria que callarme solemnemente ó decir solemnemente:

No tengo tal cosa, caballeros.

¿Lo han entendido Vds?

¿Conque se gasta buen dinerito en hacer retratos del duque de Génova?..

¡Válgame Dios qué cosas!

Si creerán los ministros que los españoles se enamoran de lo que les gusta á los progresistas?..

¡Jesús! ¡que situación tan festiva!

¿Conque el general Prim no solo acepta la responsabilidad de los horribles fusilamientos de Montelegre, sino que promete dar las mismas órdenes en todo caso análogo?..

Bien, hijo, bien; si así quiere V. E. conquistar el amor de los españoles, me parece que es un mal sistema el de V. E., y V. E. perdone que se lo diga.

¿Conque al señor Rojo Arias le parece todavía que se trata con mucha lenidad á los carlistas, y que debe tratárselos con mas rigor?

Yo no soy carlista, ni progresista tampoco, eso no, pero tengo amor al prójimo, y cuando oigo decir tales cosas á los hombres de partido, me alegro de no ser de ninguno, de ninguno de los que destrozán y empobrecen el país.

¡Hombre! ¿qué tal gobierno se á este que hasta tienen que censurarle los mismos periódicos mas allegados á la situación?..

No digo más.

En el manifiesto de los diputados republicanos á su partido, encontramos el siguiente párrafo:

«Muchos nos preguntarán si renunciamos á las revoluciones armadas. Esta pregunta no puede dirigirse por los que deben á las revoluciones violentas el poder, ni contestarse por los que debemos á las revoluciones violentas las libertades alcanzadas en el presente siglo.»

Lo cual quiere decir en buen romance que *Quien malas mañas há, tarde ó nunca las perderá*.

En el mismo documento encontramos estas palabras, que seria conveniente no olvidaran los republicanos, especialmente los federales:

«Continuemos en los comités, en los comicios, en los clubs, en todas partes, la educacion del pueblo. Enseñémosle que no tiene derecho á ser opresor porque haya estado oprimido; que no tiene derecho á ser tirano porque haya sido siervo; que su advenimiento es la ruina de los reyes y de los verdugos; que el terror predicado en nombre del pueblo sólo sirve á los enemigos del pueblo; que una mancha de sangre borra el brillo inmortal de nuestras ideas; y que el triunfo del pueblo es el triunfo del derecho igual para todos, el triunfo de la justicia.»

Lástima grande que no sea verdad tanta belleza.

Señora *Epoca*, por María Santísima, vea V. cómo escribe para no decir en letras de molde que siente la mayoría de una persona enferma, como lo dice V., sin querer, en las siguientes líneas:

«Con sentimiento leemos que la Excm. señora doña Ignacia de Orlando de Lopez Roberts, digna esposa del señor gobernador político, habia tenido necesidad de recibir los Sacramentos, y empezado á experimentar notable mejoría.»

Los carlistas probarán fortuna otra vez, segun se dice.

Tambien parece que quieren probar fortuna los restauradores. Y por último, para la primavera volverán á probar fortuna los federales, que serán unitarios, es decir, bullangueros con otro nombre.

El que no *prueba* nunca fortuna es el país honrado, trabajador y contribuyente.

Ya han terminado en Madrid las operaciones de recluta de voluntarios para Cuba.

Este servicio se ha hecho con notable perfeccion y acierto, y la iniciativa del general Córdoba, director de infanteria, ha contribuido eficazmente al buen resultado, así como el celo y la laboriosidad de los oficiales del banderín de Ultramar, al capitán D. Tomás Guerra y al alférez D. Federico Castellón, quienes me recen seguramente se tenga en cuenta el servicio que han prestado; estos dias han estado ambos en Barcelona y hecho entrega de los voluntarios de Madrid que ya han salido de aquel puerto para Cuba, en compañía de los voluntarios catalanes.

No tardará en haber crisis, porque ya se empiezan á notar síntomas en algunos hombres públicos de comezon de ser ministros. Siga, siga la rueda.

El único consuelo que tenemos es que no hay mal que cien años dure, y mucho menos si es ministerio progresista, radical, cimbrío, genovés, insurgente y tifoideo.

En una correspondencia de Madrid que publica un periódico de provincias leo lo siguiente:

«Bien pudiera, si quisiera, hacer una carta de chismografía pura, porque los negocios del Patrimonio ex-real, los del ayuntamiento, *et si de ceteris*, son tan á propósito para pintar bocetos y presentar cuadros al vivo, que ganas le dan al menos aficionado á las artes plásticas, de tentar fortuna, casi seguro de hacer una obra maestra.»

¡Hombre! me parece á mi que debia darse publicidad á todo eso, si quiera para evitar murmuraciones, y que no se diga que

si fué, que si vino, y que esta situacion es tan buena que no hay por dónde cojerla.

CHARADITA.

La primera es animal de muy buenas cualidades, la segunda con la cuarta suele hacer algun tunante, que saca el dinero al prójimo con sus mañas especiales; primera, segunda y cuarta es nombre de un pueblo, y fácil es que conozcas alguna muchachita de buen talle que mi tercera y segunda desde que nació se llame; prima y segunda de fijo la dices viendo á la Patti, y el todo, es lector discreto, cosa por extremo frágil, que se vende, que se compra, que se lleva, que se trae, pero cosa que fué siempre de utilidad indudable.

La cuestion del pago de sus haberes legitimos á las clases pasivas de Palacio se vá á resolver de una manera completa. No crean Vds. que es el gobierno el que la vá á resolver; la vá á resolver la muerte dando descanso á los infelices de esas clases que aun quedan vivos despues de catorce meses de hambre. Si este gobierno no tuviera otras muchas circunstancias que le hacen antipático y cargante (no es alusion), el solo hecho de abandonar á la miseria y á la muerte á pobres mujeres, á desvalidos ancianos, basta para que le abominen las personas de buenos sentimientos.

Conque, divertirse.

El otro dia hablando en el Congreso, con mucho juicio por cierto, el señor Bugallal, salió una voz de padre de la patria, que dijo: ¡Qué danzante!

¡Qué bonito! ¡qué respeto á las opiniones ajenas! ¡qué tolerancia! ¡qué cultura!..

Hemos visto los voluntarios catalanes que ván á Cuba á defender la honra de la patria, y no puede verse nada mas gallardo y

airoso que el aire marcial de estos buenos españoles, que con tanto entusiasmo se han alistado para tan noble objeto como es la independencia de la nacion.

Parece que el otro dia no se pudieron comprar en el Hospital general ocho libras de hilas que hacian falta. Tal escasez de fondos hay en aquel piadoso establecimiento.

Tambien se nos ha dicho que la próxima muda de las ropas blancas de los enfermos no podria hacerse porque no hay quien recosa y componga la que lo necesite, desde que se dió en malahora la disposicion que echó á la calle á las hermanas de la Caridad.

Deseariamos poder rectificar esta noticia que nos dan, pues de ser cierta, probará que el desórden lo ha invadido todo en esta situacion.

Solucion de la charadita del número anterior.

(Remitida.)

Tu charada es tan sencilla, que la acerté facilmente viendo romper en la fuente la bonita cantarilla. Una señora de 84 años que ha sido una pólvora. (1)

Con motivo de la apertura del istmo de Suez, verificada el 17 de este mes, obra gigantesca llevada á cabo por el génio y la perseverancia de Mr. Lesseps, y que será una de las grandes glorias del siglo XIX, los diarios franceses vienen llenos de justos elogios para el hombre que á fuerza de trabajo y sacrificios ha sabido concluir, y de sarcasmo y critica para los ingleses que tanto se han opuesto á su ejecucion.

La union del Mediterráneo y el mar Rojo, calificada de obra imposible por las mas altas autoridades de la Gran Bretaña, es un hecho.

La obra considerada como imposible por todos los grandes talentos; la obra emprendida por primera vez 630 años antes de la venida de Jesucristo, por un rey de Egipto, está acabada.

Dos mares, es decir, dos mundos, están hoy reunidos por la separacion de dos continentes.

La fecha del 17 de Noviembre de 1869, marcará el apogeo de la audacia del siglo XIX.

Los diarios ingleses apenas dan importancia á este gran acontecimiento.

(1) ¡Ole con ole! Abuelita, viva V. otros tantos para ver cosas grandes.

tecimiento, y teniendo en cuenta sus intereses y que pierden el monopolio de todo el comercio de la India y China, se reducen á dar noticias de él sin comentarios de ninguna clase.

Dícese que se trata de presentar una proposicion señalando una pension vitalicia al señor Topete por haber sido el iniciador de la revolucion.

No creemos que pudiera hacerse mayor injuria al señor Topete si se le quisiera recompensar con ese premio, despues de haber dado á la revolucion un rumbo y un término completamente opuestos á las ideas del iniciador.

El señor Topete debe, en nuestro concepto, retirarse á su casa enteramente, y dejar á los cimbrios y progresistas, despachándose á su gusto.

Otra obrilla del famoso Hervé de Paris se ha estrenado en la Zarzuela.

¡Bonita literatura!

Lo que se desdeña por la mayoría del público de Paris, y solo lo aceptan las cocottes de la última categoria, se ofrece aquí al público ilustrado y decente.

El público afortunadamente empieza á hacer justicia.

Los progresistas en todas partes creen ver conspiradores.

Eso habla en su favor, pues demuestra que conocen lo mal que lo hacen, y creen natural que se les quiera despedir.

Dispensen nuestros lectores que en la breve ausencia de nuestro Director, no hayamos podido publicar folletín de El hijo del Sacristan en los tres números últimos. Lo publicaremos en el número próximo.

En el manifiesto de la minoría republicana se recomendará á sus correligionarios que guarden cierta templanza en los clubs y en sus reuniones cuando se levante la suspension de garantías.

¿Conque cierta templanza en los clubs?

Pues señor, habrá tiritus otra vez.

Y pregunto yo:

¿Harán mucho efecto todavía las palabritas de Castelar?..

Espero de Zaragoza la respuesta.

Solucion del geroglífico del número anterior

A la verdad la pintan desnuda... Por esto cada uno la cubre y viste á su manera.

MADRID: 1869.—IMPRESA A CARGO DE DIEGO VALERO Calle de la Independencia, núm. 2, bajo izquierda.

Advertisement for TÓNICO ESTOMÁTICO and APERITIVO FEBRÍFUGO, featuring VIN DE BELLINI. Text describes its benefits for various ailments and provides contact information for the pharmacy.

Advertisement for INGA DE LA INDIA, a medicine for jaquecas and headaches. Text describes its effectiveness and provides contact information for the pharmacy.

Advertisement for ÓRGANO-CONRADO, a medicinal instrument. Text describes its use and provides contact information for the pharmacy.

Advertisement for DENTIFRICOS DETHAN, a dental hygiene product. Text describes its benefits for oral health and provides contact information for the pharmacy.

Advertisement for FÁBRICA ESPECIAL DE CORSÉS-FAJAS HIGIÉNICOS. Text describes the products and provides contact information for the factory.

Advertisement for VALDEPEÑAS DEL GOSSECHERO MAZARRON, a medicinal product. Text describes its benefits and provides contact information for the pharmacy.

Advertisement for PASTILLAS DE MAGNESIA, a medicinal product. Text describes its benefits and provides contact information for the pharmacy.

Advertisement for LIQUEUR DE GOUDRON CONCENTRÉ GUYOT, a medicinal product. Text describes its benefits and provides contact information for the pharmacy.

Advertisement for JARABE CONTRA LA TOS FERINA, a medicinal product. Text describes its benefits and provides contact information for the pharmacy.

Advertisement for FARMACIA DEL LICENCIADO DON SÁBAS GADEA, a pharmacy. Text describes the services and products offered.